

cuyas desviaciones suelen elevarse á 12 ó á 15". A Mr. Arago es á quien debemos esta observación fundamental que ya había anunciado desde 1825. Forzoso es confesar en conclusión, que de las alteraciones de la aguja en nuestros climas, podemos sacar partido para predecir las auroras boreales visibles entre los puntos que ocupan los habitantes de las regiones polares."



## CAPITULO 16°

### SUMARIO.

5 de Noviembre de 1859.—El Gral. Degollado sale de San Luis para la campaña con la división de reserva.—El Gral. Miramón sale de México el mismo día con el propio objeto.—Batalla de la Estancia de las Vacas.—Derrota del Ejército Federal.—Miramón trata con generosidad á los prisioneros.—Degollado recomienda igual conducta á los jefes de su ejército.—Marcha para Veracruz.—El Gobernador Chico Sein desocupa la ciudad.—Entran á ella los reaccionarios.—El Gral. Díaz de la Vega Gobernador y Comandante general.—Nombramientos y disposiciones que dictó.—Decreto del Gobierno conservador sobre Ayuntamientos.—Los tratados Mac Lane-Ocampo y Mon-Almonte.—Miramón obtiene otros triunfos en las barrancas de Colima.—Emprende por segunda vez el ataque á Veracruz.—Tropas de ambos partidos en el Estado de San Luis.—Vuelve á la ciudad el Sr. Obispo Barajas.—Fuerzas liberales y reaccionarias á punto de batirse en la ciudad.—Falta de armonía en jefes liberales.—El Gobernador Chico Sein los arregla poniéndose todos á las órdenes del Gral. Uruga.—El Gral. Degollado desembarca en Tampico y vuelve al interior del país.

El Gral. Degollado salió de San Luis con la división de reserva el día 5 de Noviembre, rumbo á San Miguel de Allende, y de allí para Celaya, donde al frente de todo el ejército federal, continuó la marcha al encuentro del ejército conservador. El Gral. Miramón decidió marchar otra vez personalmente á la campaña, y el mismo 5 de Noviembre salió de México por la diligencia, acompañado sólo de dos ayudantes para Querétaro, en cuya ciudad se puso al frente de las fuerzas de Vélez y Mejía, pues aunque dió orden de que avanzaran á unírsele las tropas de Márquez y Woll, no llegaron éstas con oportunidad.

Miramón no esperó á que Degollado avanzara sobre Querétaro, sino que marchó á encontrarlo. El jefe liberal se posesionó de un punto llamado "Estancia de las Vacas," á tres leguas de aquella ciudad, en el que se parapetó en una altura defendida naturalmente por el cauce de un arroyo. Antes de la batalla celebraron una conferencia los Sres. Degollado y Miramón, solicitada por el primero, en la que el jefe constitucionalista hizo varios ofrecimientos personales al caudillo reaccionario, y algunas proposiciones políticas encaminadas á procurar la terminación de la guerra.

El Sr. Miramón no aceptó unas ni otras, y el día 13 de Noviembre desde la madrugada se rompieron los fuegos, siendo completamente derrotado el ejército federal después de cinco horas de un rudo y sangriento combate. En esa batalla cayeron prisioneros heridos los Grales. D. Santiago Tapia y D. José Justo Alvarez y el Coronel potosino D. Albino Espinosa. Al segundo le amputaron una pierna, y el Coronel Espinosa cayó tan acribillado de heridas de bala y lanza, que el Gral. Degollado lo contó entre sus muertos en el parte oficial que rindió al Presidente Juárez, y el Gral. Miramón también lo consignó entre los cadáveres levantados del campo enemigo. Después de algunos meses el Sr. Espinosa sanó de sus heridas.

Todos los prisioneros que en esa acción de guerra cayeron en poder del Gral. Miramón, fueron muy bien tratados por el jefe vencedor. A los heridos mandó asistirlos con entera igualdad á los de sus tropas, y á los Generales, jefes y oficiales los colmó de consideraciones, mandando pagarles sus haberes mientras permanecieran en tal situación. A los soldados que voluntariamente quisieron seguir en su ejército los agregó á las filas, y á los que nó, les dió su libertad socorriéndolos con algún dinero para que regresaran á sus hogares.

El Sr. Degollado con algunos jefes se retiró á Guajuato donde estuvo un día; siguió para San Luis y de

esta ciudad para Matehuala, de donde se dirigió á la costa para embarcarse con dirección á Veracruz. En la circular que dirigió á los Gobernadores y jefes de tropas fechada en Matehuala el 1° de Diciembre anunciándoles su viaje á aquel puerto para arreglar con el Gobierno la manera de continuar la campaña, no pudo menos que reconocer el buen comportamiento de Miramón con los prisioneros de la Estancia de las Vacas, expresándose en dicha circular en los siguientes términos:

".....Igualmente recomiendo á V. E. que en las funciones de armas que ocurran entre estas fuerzas y las del enemigo, los prisioneros que se hagan sean tratados con la mayor humanidad y generosidad por nuestra parte, como han sido tratados nuestros prisioneros hechos en la última acción del 13 del próximo pasado en la Estancia de las Vacas. La guerra es bastante cruel por sí misma para que se graven sus funestas consecuencias con un espíritu de crueldad repugnado por la época, por la civilización y por los naturales sentimientos de fraternidad entre los hijos de un mismo país. Si en circulares anteriores y en decretos y leyes de circunstancias se ha prevenido con extremo rigor el castigo de los enemigos del orden legal que se aprehendan con las armas en la mano, esto ha sido más bien para apartar del camino de la barbarie á nuestros contrarios, y nunca se ha ejecutado, bajo mi autoridad, esas medidas de rigor, que han motivado y justificado, en cierto modo los fríos y horribles asesinatos cometidos por algunos jefes reaccionarios. Hoy que el primer jefe de la reacción ha cambiado de conducta y usado de generosidad y de clemencia con los vencidos, no somos nosotros, defensores de los principios de humanidad y tolerancia, los que debemos responder con la crueldad y la muerte á la reciente conducta de nuestros enemigos."

La derrota de la Estancia de las Vacas retardó por un año más el triunfo del partido constitucionalista, siendo una de sus consecuencias inmediatas la ocupación nue-

vamente de las plazas de Guanajuato, León, Celaya, Lagos, Aguascalientes y San Luis por las tropas del partido conservador. Las autoridades liberales de San Luis trataron luego de evacuar la plaza, saliéndose violentamente el Gobernador Chico Sein y el Comandante militar Bustamante, varios días antes de que se aproximaran los reaccionarios.

Los Agentes consulares y el vecindario tuvieron que encargarse de cuidar la prisión y de dar guardias y escoltas para conservar el orden público, mientras se aproximaba algún jefe caracterizado que se recibiera de la ciudad.

En los primeros meses del año que ocupó la ciudad el partido conservador dió el Gobierno á su órgano en la prensa el nombre de "Boletín Oficial" y la imprenta estuvo dirigida y administrada por D. Antonio Luna. Al ocupar la plaza los liberales en el mes de Abril, volvió á tomar el periódico oficial el nombre de "El Liberal," y en el mes de Agosto que estableció en San Luis el cuartel general el Sr. Degollado se publicó todos los meses que estuvo en la ciudad dicho General, el "Boletín del Ejército Federal."

Ambos periódicos salían de la imprenta del Gobierno, cuya oficina se encomendó á D. Marcelino Cárdenas. Posesionado otra vez de la ciudad el partido conservador en Noviembre del mismo año de 1859, á consecuencia de la batalla de la Estancia, el Gobierno dió á su periódico oficial el nombre de "La Restauración" y volvió á dirigir la imprenta D. Antonio Luna.

Las fuerzas reaccionarias entraron á la ciudad á las ocho y media de la noche del día 24 del mismo Noviembre, y el día 28 se hizo cargo del Gobierno y Comandancia general del Departamento el Gral. Coronel D. Manuel Díaz de la Vega. Este señor nombró su Secretario al Lic. D. José Castillo y Prefecto del distrito de la capital al Sr. D. Pedro Diez Gutiérrez; reglamentó la devolución de fincas é intereses á las corporaciones

eclesiásticas y á la beneficencia pública, creó recursos para fomento del Hospicio de Pobres, y ordenó que la Administración principal de rentas pagara mensualmente cien pesos al Ayuntamiento por renta del local que ocupaba de la propiedad de la corporación municipal.

Por decreto del Gobierno conservador dejaron de ser concejiles los cargos de Regidores de los Ayuntamientos, señalándoles sueldos según la importancia y recursos de las municipalidades, reduciendo el número de munícipes y debiendo conforme á éste, haber uno ó más regidores perpetuos.

A la ciudad de San Luis le correspondió tener dos regidores perpetuos, siete reemplazables y un síndico. Ese Ayuntamiento empezó á funcionar el día 2 de Enero de 1860.

\*  
\* \*

Un asunto diplomático tratado en medio de la exaltación de los ánimos, y bajo la influencia de las pasiones políticas, estuvo á punto de comprometer seriamente la independencia y dignidad de la Nación. El Gobierno del Sr. Juárez celebró con el Ministro americano MacLane un tratado por el que México hacía á los Estados Unidos algunas concesiones indecorosas que lo colocaban en una situación vergonzosa y en peligro de perder su integridad é independencia.

Contra ese tratado publicó el Gral. Miramón una proclama en Guadalajara, protestó en San Luis el 2º cuerpo de Ejército, el Gobierno y Comandante general del Departamento, Ayuntamiento y demás empleados y funcionarios; é igual protesta hicieron todas las autoridades políticas y militares de los puntos que obedecían al Gobierno de Miramón, y aun entre los mismos liberales

hubo muchos que negaron su aprobación al tratado y se retiraron de los puestos públicos que ocupaban.

Afortunadamente la aproximación de la guerra civil en la República del Norte, fué causa para que el Senado americano reprobara el referido tratado, salvándose México de graves dificultades. Es verdad que también según nuestra Constitución el Presidente no podía por sí solo celebrar un tratado de la naturaleza del de Mac Lane-Ocampo, sin la ratificación del Congreso, pero mientras se ponía en claro si entre las facultades extraordinarias de que estaba investido el Presidente, figuraba ó no la relativa á celebrar el tratado, los Estados Unidos habrían empezado á hacer uso de las concesiones en él contenidas, y trabajo habría costado después declarar la nulidad.

Aunque de menos trascendencias, el Gobierno reaccionario celebró ese mismo año un tratado con Francia, inconveniente para México, por medio de su Ministro plenipotenciario Gral. Almonte y el representante francés Mr. Alejandro Mon. Ya tuvieron los dos partidos motivo para inculparse mutuamente, y esto moderó algo los cargos que le hacían al Gobierno liberal.

El Gral. Miramón, después de su victoria en la Estancia de las Vacas, siguió para Guadalajara y Sur de Jalisco, favoreciéndolo la fortuna por aquellos rumbos donde obtuvo otros triunfos sobre los constitucionalistas en las barrancas de Colima.

De regreso del Estado de Jalisco llegó á México el 7 de Enero del año citado, anunciando desde luego que próximamente emprendería por segunda vez el ataque á Veracruz aprovechando la buena estación para bajar á la costa. Efectivamente, á fines del mismo Enero empezó á enviar tropas para Jalapa donde permanecía la división de Oriente á las órdenes del Gral. D. Manuel Robles Pezuela. El día 8 de Febrero salió de México el mismo Sr. Miramón, acompañado de los Ministros de Guerra y Justicia, y se detuvo en la ciudad de Jalapa, dando allí

al ejército la organización conveniente. Lo formó de dos divisiones de infantería, una brigada de artillería y otra de caballería. La 1.<sup>a</sup> división á las órdenes del Gral. D. Gregorio del Callejo, compuesta de las brigadas de los Grales. D. Eligio Ruelas y D. Miguel Negrete. La 2.<sup>a</sup> á las órdenes del Gral. D. Feliciano Licéaga, compuesta de las brigadas del Gral. D. Pedro Vélez y D. Joaquín Ayestarán. La brigada de artillería bajo el mando del Gral. D. Santiago Cuevas y la de caballería bajo el del Gral. D. Domingo Herrán. Nombró jefe del Estado Mayor al Gral. D. José Vicente Miñón y Cuartel maestro al Gral. D. Manuel Robles Pezuela.

\*  
\* \*

Entretanto el Estado de San Luis estaba lleno de tropas beligerantes de los dos bandos. La capital ocupada por el segundo cuerpo del ejército reaccionario á las órdenes del Gral. D. Francisco A. Vélez. En el Cedral la brigada liberal del Gral. D. Pedro Hinojosa, amagando á Catorce en cuya ciudad se levantó el pueblo contra el subprefecto D. José María Durán, y tomó las armas el vecindario para oponerse á la entrada del Sr. Hinojosa, á cuyo jefe le dijo una junta de vecinos en comunicación oficial que era bandido y ladrón. Matehuala era también ocupada por una fuerza reaccionaria á las órdenes del Teniente Coronel D. Rafael Díaz de León y en los Partidos de Rioverde y Ciudad del Maíz perseguían á las fuerzas liberales del Gobernador Chico Sein los Coroneles D. José Modesto Adalid y D. Rafael Olvera.

El Coronel D. José María Silva con una fuerza de caballería de la reacción, tuvo un encuentro en la Hacienda del Pozo del Carmen el día 22 del propio Enero con otra tamaulipeca también de caballería, mandada por el coronel D. José de la Luz Toledano. Después de unos

cuantos tiros se batieron á machete y lanza, retirándose al fin la tropa tamaulipeca en algún desorden.

\*  
\* \*

El día 28 volvió á la ciudad el Sr. Obispo de la Diócesi, Dr. D. Pedro Barajas ausente hacía un año y medio por el destierro que le impuso el jefe fronterizo D. Juan Zuazua. La Prefectura publicó un bando para la recepción oficial del prelado, y el vecindario le hizo grandes demostraciones de aprecio. Saludó al Dean, cabildo y fieles de la Diócesi, en una carta pastoral en la que lamentaba los ataques á la religión, aconsejando en términos generales la conducta que los católicos debían observar, pero no exhaló una queja ni se deslizó ninguna palabra amarga, por sus sufrimientos personales.

\*  
\* \*

El Gral. Vélez salió á mediados del mes para Zacatecas con el fin de batir á González Ortega, pero este jefe no lo esperó, retirándose rumbo á Durango. Sabedor el Gral. D. Juan José de la Garza que San Luis había quedado con corta guarnición, emprendió su marcha de Tula sobre San Luis con una división de 2,000 hombres y seis piezas de artillería. El día 30 del mismo Enero llegó á las puertas de la ciudad acampando en la Villa de la Soledad de los Ranchos, en la que tuvo una ligera escaramuza, con fuerzas que salieron de la plaza á las órdenes del Gobernador y Comandante general del Departamento D. Manuel Díaz de la Vega. En los momentos que se verificaba ese tiroteo entraba á la ciudad la división del Gral. Vélez de regreso de Zacatecas, que había

forzado dos jornadas para llegar con oportunidad en defensa de la plaza. Vélez no salió en el acto á batir á Garza por dar algún descanso á la tropa que llegó muy fatigada, ocupándose de arreglar todo para salir al siguiente día sobre el jefe tamaulipeco. Este intentó apoderarse de la ciudad en la noche, aprovechando el cansancio de la fuerza reaccionaria, y atacó por diversos puntos siendo en todos ellos rechazado. A la media noche se replegó á sus posiciones, y cuando al amanecer se disponía el Gral. Vélez para salir á batirlo, recibió el aviso de que á las dos de la mañana se había retirado el Gral. Garza por el mismo camino que había traído. El Gral. Vélez mandó que el Gral. Díaz de la Vega saliera en su persecución, pero fué tan rápida la marcha de la división de Tamaulipas que no alcanzó Vega ni el polvo. En menos de cuarenta horas llegó el Gral. Garza hasta la Hacienda de Buenavista.

Los jefes liberales que expedicionaban en los Estados de San Luis y Tamaulipas, con tropas de esos mismos Estados y de las de Guanajuato, Nuevo León y Coahuila, carecían de un centro de unión, ninguno quería subordinarse á otro sino que cada uno obraba por cuenta propia, sufriendo los pueblos las exacciones consiguiéndoles sin provecho alguno para la causa. En este estado las cosas se presentó en Tamaulipas el Gral. D. José López Uraga sin mando alguno de tropas, porque todas sus gestiones ante el Gobierno de Veracruz para que lo empleara en la campaña habían sido infructuosas, á virtud de que el Sr. Juárez no había querido ocuparlo porque tanto él como sus ministros no le tenían confianza.

Desengañado el Sr. Uraga por cartas particulares del Sr. Ocampo, de que no habían de ser admitidos sus servicios, dejó al Estado de Veracruz donde había estado mucho tiempo haciendo esas gestiones, y se dirigió al de Tamaulipas, con el fin de levantar alguna fuerza y probar al Gobierno de Veracruz que todavía podía ser útil en su

profesión de soldado, y que con sinceridad deseaba pelear por la causa de la libertad.

El Sr. Gobernador Chico Sein que veía el desacuerdo absoluto entre los jefes liberales y que, según su opinión, ninguno tenía los conocimientos ni el prestigio necesario para reunir y movilizar aquellas fuerzas que todas hacían un número respetable, apeló al patriotismo y abnegación de dichos jefes excitándolos á que deponiendo toda ambición y amor propio en beneficio de la causa que defendían, se pusieran todos á las órdenes del Gral. López Uruga, que como soldado inteligente y aguerrido, daría á todas las fuerzas militares una conveniente organización, haciendo así más probable su buen éxito en las operaciones militares. El Sr. Chico Sein dió luego el ejemplo cediendo el mando de las fuerzas del Estado al Sr. Uruga, nombrándolo General en jefe de la brigada de San Luis. Los demás jefes atendieron la indicación del Sr. Chico Sein y todos se pusieron á las órdenes de aquel General.

El cambio en la dirección de la campaña se hizo ya sentir notablemente. El Gral. Uruga se dirigió á los pueblos del Norte del Estado, y en el Venado y la Hedionda (hoy Moctezuma) organizó una florida división equipándola é instruyéndola con gran actividad.

El Sr. D. Santos Degollado llegó á Tampico de vuelta de Veracruz, con el mismo carácter y facultades que había traído el año anterior. En ese puerto recibió el aviso del Sr. Chico Sein y demás jefes respecto al acuerdo que habían tenido para confiar el mando de las tropas al Gral. Uruga, y ante ese hecho consumado ya no tuvo el Sr. Degollado más que aprobarlo, y con el fin de que con carácter más legal prestara aquel sus servicios, lo nombró desde el mismo puerto de Tampico Cuartel Maestre del Ejército Federal.



## CAPITULO 17°

### SUMARIO.

Llega á San Luis el Gral. de División D. Rómulo Díaz de la Vega.—Se encarga del mando del 2° cuerpo de ejército de la reacción.—El Gral. González Ortega empieza á ser favorecido por la fortuna.—Uruga y Zaragoza organizan sus tropas.—El Gobernador Chico Sein establece el Despacho en Matehuala.—Terrible ataque á Veracruz por el ejército de Miramón.—Uruga auxilia á González Ortega.—Batalla de Loma Alta y derrota de Díaz de la Vega.—El Gobernador Chico Sein vuelve á San Luis.—Nombramientos hechos por el Gral. Degollado.—Nuevas desavenencias en Nuevo León.—Emigrados refugiados en San Luis.—Salida de Degollado para el centro de la República.—Uruga ataca á Guadalajara.—Es rechazado y cae herido y prisionero.—Degollado propone cange de prisioneros y Miramón lo rehusa.—Degollado pone libres á los prisioneros reaccionarios.—Intrigas contra Miramón.—Este General pone preso á Zuloaga.—Acuerdo del Cuerpo Diplomático.—Desavenencias en San Luis entre los Poderes locales.—El Gral. Degollado pretende intervenir en los asuntos del Estado.—La marcha del Gral. Miramón para el interior, pone en paz á los inquietos de San Luis.

El Gral. D. Francisco A. Vélez fué llamado por el Gral. Miramón para encargarle un mando importante en el centro del país, quedando al frente del 2° cuerpo del ejército el Gral. 2° en Jefe D. Manuel María Calvo, mientras llegaba á San Luis á encargarse del mando en jefe el Gral. D. Rómulo Díaz de la Vega. Este señor llegó el 21 de Febrero, le formaron valla desde la garita de México hasta el Palacio los cuatro batallones del 2° cuerpo de ejército, y después pasó todo éste en columna de honor frente al mismo edificio donde se alojó el nuevo General en Jefe.